



Asamblea General

Sexagésimo cuarto período de sesiones

Documentos Oficiales

Distr. general
1° de febrero de 2010
Español
Original: inglés

Segunda Comisión

Acta resumida de la 21ª sesión

Celebrada en la Sede, Nueva York, el viernes 23 de octubre de 2009, a las 15.00 horas.

Presidente: Sr. García-González (Vicepresidente) (El Salvador)

Más tarde: Sr. Mohamed Cherif Diallo (Vicepresidente) (Guinea)

Sumario

Tema 60 del programa: desarrollo agrícola y seguridad alimentaria (*continuación*)

La presente acta está sujeta a correcciones. Dichas correcciones deberán enviarse, con la firma de un miembro de la delegación interesada y *dentro del plazo de una semana a contar de la fecha de publicación*, a la Jefa de la Sección de Edición de Documentos Oficiales, oficina DC2-750, 2 United Nations Plaza, e incorporarse en un ejemplar del acta.

Las correcciones se publicarán después de la clausura del período de sesiones, en un documento separado para cada Comisión.



En ausencia del Sr. Park In-kook (República de Corea), el Sr. García-González (El Salvador), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

Se declara abierta la sesión a las 15.10 horas.

Tema 60 del programa: desarrollo agrícola y seguridad alimentaria (continuación) (A/64/65 y A/64/211)

1. **El Sr. Gotta** (Etiopía) dice que las cuestiones del desarrollo agrícola y la seguridad alimentaria son aspectos fundamentales en las iniciativas de Etiopía para luchar contra la pobreza. La estrategia de la industrialización basada en el desarrollo agrícola reconoce que la transformación a largo plazo de la economía nacional depende de la transformación del sector agrícola, e incluye medidas como la liberalización del mercado para los productos agrícolas, el fortalecimiento del suministro de tecnologías para aumentar las cosechas, el apoyo a la participación del sector privado y la oferta de capacitación a los agricultores para mejorar su capacidad productiva. A consecuencia de los aumentos constantes de la asignación presupuestaria del Gobierno a la agricultura durante la pasada década, que ha permitido una inversión continua en ámbitos como la creación de capacidad, el desarrollo de infraestructuras y los servicios normativos, la producción agrícola de Etiopía ha aumentado recientemente a un ritmo medio del 10% anual, se ha registrado un crecimiento global de dos dígitos en el producto interno bruto durante los últimos cinco años consecutivos, y las exportaciones agrícolas han aumentado un 20% anual en los últimos tres años.

2. El representante de Etiopía expresa su agradecimiento a todos los asociados para el desarrollo que han ayudado a Etiopía a luchar contra la pobreza y la inseguridad alimentaria, a través de asociaciones como el Programa de desarrollo integral de la agricultura en África. El desafío de garantizar la seguridad alimentaria está vinculado a la cuestión del cambio climático, y Etiopía espera con interés establecer una cooperación internacional genuina y eficaz en el 15º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, con la esperanza de que sea un hito en los esfuerzos mundiales para el logro de la seguridad alimentaria.

3. **La Sra. Lemieux** (Canadá) dice que la comunidad internacional debe esforzarse más para apoyar los esfuerzos de los países en desarrollo más vulnerables para aumentar la producción alimentaria, en particular para progresar hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Deben abordarse las causas estructurales de la inseguridad alimentaria, incluida la escasa inversión en el desarrollo agrícola sostenible, los niveles insuficientes de producción a causa de las condiciones climáticas extremas, el aumento de los gastos de producción y el crecimiento de la población. Muchos países en desarrollo han realizado esfuerzos encomiables para invertir la tendencia a la baja en la inversión mediante iniciativas como el Programa de desarrollo integral de la agricultura en África, y la cooperación Sur-Sur es un vehículo alentador para el intercambio de conocimientos especializados en la producción agrícola sostenible. Las Naciones Unidas deben desempeñar un papel fundamental en las iniciativas para lograr la seguridad alimentaria, y la oradora alienta a todos los organismos a aumentar la cooperación a este respecto.

4. El Canadá tiene previsto duplicar su inversión en desarrollo agrícola en los próximos tres años, de acuerdo con un compromiso adquirido por el Grupo de los Ocho (G-8) en su cumbre de L'Aquila, y ha anunciado recientemente su estrategia para aumentar la seguridad alimentaria mediante la ayuda alimentaria y la nutrición, la agricultura y la investigación. Otras medidas adoptadas por el Canadá incluyen eliminar el condicionamiento de su ayuda alimentaria a fin de llegar a quienes la necesitan más rápido y a un costo más bajo, apoyando al mismo tiempo el desarrollo agrícola local, trabajando con el Programa Mundial de Alimentos (PMA) para obtener y gestionar reservas de alimentos a fin de permitir una mejor respuesta a las emergencias, aumentar la promoción de los suplementos de nutrientes y la fortificación de los alimentos y continuar su sólida tradición de investigación e innovación en la agricultura apoyando al Grupo Consultivo sobre Investigaciones Agrícolas Internacionales a fin de aumentar los valores de micronutrientes de los alimentos básicos y explorar nuevos modos de ayudar a las comunidades rurales vulnerables a adaptarse a los efectos del cambio climático.

5. En un momento en que la comunidad internacional se prepara para la Cumbre Mundial sobre Seguridad Alimentaria, es fundamental que se cumplan

los compromisos con respecto a la seguridad alimentaria y el desarrollo agrícola, en especial mediante políticas nacionales. Cabe acoger con beneplácito el hecho de que el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) haya acordado reformas para hacerlo más coherente y coordinado, ya que esto fomentará una mayor convergencia de políticas en el plano internacional.

6. **El Sr. Sergeev** (Belarús) dice que los países más pobres han sido los más afectados por la crisis alimentaria mundial. Por ello, acoge con beneplácito el marco de acción integral desarrollado por el Equipo de Tareas de Alto Nivel sobre la crisis mundial de la seguridad alimentaria, que constituye un instrumento eficaz para la cooperación internacional, y exhorta a los países donantes a que proporcionen el apoyo necesario para su aplicación. En ese contexto, los países desarrollados deben concentrarse en reducir al mínimo las restricciones a la exportación y los aranceles a la importación y en asegurar el libre movimiento de los productos agrícolas. Un paso lógico en este sentido sería la conclusión de la Ronda de Doha para el Desarrollo.

7. La idea de asociación se contradice fundamentalmente con las políticas proteccionistas, que destruyen los mercados para los bienes y contribuyen al aumento de los precios. Por ello, la delegación de Belarús apoya el llamamiento realizado por el Secretario General a los países para que se abstengan de aplicar estas medidas y fortalezcan la dimensión humanitaria de las políticas de exportación.

8. La seguridad alimentaria será imposible sin una reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero. Belarús tiene intención de contribuir al proceso posterior a Kyoto y ha asumido importantes compromisos de reducir sus emisiones. Sin embargo, ha surgido una situación paradójica, en la que el retraso en la ratificación de la enmienda del anexo B del Protocolo de Kyoto impide a Belarús utilizar el mecanismo de Kyoto para modernizar su economía. Por ello, Belarús insta a las delegaciones a que aceleren la ratificación de la enmienda en sus países.

9. La crisis alimentaria tampoco se superará sin el uso de tecnología nueva y avanzada. A este respecto, la ambivalencia actual hacia el uso de los biocombustibles no debe obstaculizar el desarrollo de

la bioenergía. La declaración que se dará a conocer en la próxima cumbre mundial sobre seguridad alimentaria debe reflejar la necesidad de que todos los países tengan acceso a las tecnologías más avanzadas en el ámbito de la energía.

10. Si bien Belarús tiene un sector agroindustrial desarrollado, su capacidad de producción alimentaria podría fortalecerse más aumentando la cooperación con la FAO. Por tanto, en el contexto de la crisis alimentaria actual, la FAO debería intensificar sus servicios de asistencia técnica a los países a fin de aumentar la calidad y la cantidad de los alimentos que producen.

11. **La Sra. Siritwatana** (Tailandia), recordando las expectativas de que el hambre en el mundo empeore debido a la crisis económica y financiera y que la población mundial aumente a 9.200 millones para 2050, dice que deben adoptarse medidas a largo plazo, amplias y coordinadas para abordar las cuestiones multifacéticas y de amplio alcance del desarrollo agrícola y la inseguridad alimentaria. Tailandia, un país que depende de la agricultura, está elaborando un nuevo plan estratégico para la alimentación y la agricultura que abarcará prioridades claves como la transferencia de tecnología, el comercio justo y equitativo y el desarrollo de infraestructuras agrícolas. Como importante exportador de alimentos, Tailandia está comprometida a mantener el equilibrio de la producción y las exportaciones de arroz y mantener un mercado agrícola internacional libre y abierto. Los pequeños productores, que continúan siendo un componente significativo de la sociedad rural tailandesa, son fundamentales para promover la seguridad alimentaria de la familia, la conservación del medio ambiente y la autosuficiencia, y se los debe capacitar para contribuir a la promoción del desarrollo agrícola sostenible y el uso sostenible de los recursos naturales y a la mejora de la calidad de vida de los pobres.

12. La colaboración en los planos regional e internacional es fundamental para abordar los desafíos comunes del desarrollo agrícola y la seguridad alimentaria. Tailandia ha trabajado en el marco de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN) para fortalecer la cooperación. Las medidas adoptadas demuestran el firme compromiso de los miembros para asegurar la seguridad alimentaria a largo plazo en la región de la ASEAN, incluido el plan de acción

estratégico sobre seguridad alimentaria de la ASEAN y la reserva de arroz de emergencia de Asia oriental.

13. La cooperación internacional puede ayudar a convertir la crisis alimentaria en una oportunidad para el desarrollo agrícola sostenible. El intercambio de conocimientos es especialmente importante, y los métodos agrícolas innovadores como la agricultura orgánica y las empresas de base comunitaria ayudarán a equilibrar los beneficios y la sostenibilidad. Como parte de los esfuerzos por abordar los desafíos relativos a la producción, deben aumentarse en los niveles inferiores el comercio y la inversión en esferas como la elaboración y la creación de imagen comercial de los alimentos.

14. El sistema de las Naciones Unidas puede desempeñar un papel fundamental en la transferencia de tecnología a los países en desarrollo. El Gobierno de Tailandia apoya al Equipo de Tareas de Alto Nivel sobre la crisis mundial de la seguridad alimentaria establecido por el Secretario General y al marco de acción integral, y espera con interés trabajar con todos los asociados en la próxima Cumbre Mundial sobre Seguridad Alimentaria que se celebrará en Roma. Tras hacer hincapié en la importancia de los recursos financieros internacionales para las iniciativas de los países en desarrollo en materia de seguridad alimentaria, la oradora insta a los países desarrollados a que cumplan sus compromisos de aumentar la asistencia oficial para el desarrollo. Tailandia está comprometida a promover una alianza mundial para el desarrollo a través de la cooperación Norte-Sur, Sur-Sur, trilateral y multilateral.

15. **El Sr. Taguri** (Jamahiriya Árabe Libia) dice que, pese al reciente descenso moderado de los precios de los alimentos básicos, es probable que suban de nuevo debido al aumento de la demanda, el aumento del uso de los biocombustibles y la falta de políticas agrícolas nacionales sólidas. No hay duda de que la crisis alimentaria amenazará la estabilidad política, económica y social de los países más pobres. Pese a la utilidad de la asistencia alimentaria de emergencia, la solución radical entraña reconocer el error de las políticas internacionales anteriores, que no se han concentrado en las amenazas para la seguridad alimentaria a pesar del crecimiento de la población, el cambio climático, la disminución de la producción agrícola y los signos de una tendencia especulativa con respecto a los alimentos básicos. Es paradójico que en un mundo en que se invierten cientos de miles de

millones de dólares en armamento se afronte actualmente una crisis alimentaria, mientras que con 30.000 millones de dólares al año se podría garantizar un aumento de la producción y frenar el hambre y la pobreza.

16. Libia, país importador de alimentos, ha reducido los aranceles sobre las importaciones de alimentos, alienta la producción local y ha iniciado un proyecto para cultivar más de 100.000 hectáreas de trigo mediante el regadío. En cuanto a África, Libia cree en la importancia de la especialización intensiva de la producción agrícola como el mejor modo de luchar contra la pobreza y el hambre. La diversidad climática y la fertilidad de África y la disponibilidad de fuentes de agua fluvial ofrecen la oportunidad de realizar esfuerzos conjuntos para satisfacer todas las necesidades alimentarias del continente. Las iniciativas de África para abordar sus desafíos en materia de agricultura y agua se están coordinando de conformidad con la Declaración de Maputo de 2003 y la Declaración de Sirte de 2004. La declaración formulada en la 13ª cumbre de África, celebrada en julio de 2009, ha puesto de relieve la importancia de la inversión en la agricultura, un programa de desarrollo agrícola completo para África, los esfuerzos para combatir el cambio climático y la integración de África como medio para afrontar esos desafíos.

17. La Jamahiriya Árabe Libia participa en inversiones conjuntas, en particular con países al sur del Sáhara, en proyectos agrícolas orientados a asegurar la seguridad alimentaria, y ha organizado numerosas reuniones en las que han participado funcionarios africanos encargados de la agricultura y el agua. El país también ha desempeñado un papel fundamental en el establecimiento y la financiación de las instituciones financieras de la Comunidad de Estados Sahel-Saharanos, cuyo fin es conceder créditos y financiar proyectos de producción y servicios en muchos de los Estados miembros de la Comunidad, y está alentando a los inversores libios a que inviertan en países africanos.

18. **La Sra. Aitimova** (Kazajstán) dice que Kazajstán, que ya es uno de los 10 principales exportadores de cereales del mundo, está comprometido a seguir aumentando la producción y la exportación. El extenso territorio y la actividad agrícola de Kazajstán garantizan su propia seguridad alimentaria y crean un gran potencial de exportación, aunque los bajos niveles de precipitación anuales son

motivo de preocupación, en particular en el contexto del cambio climático. Gracias a las medidas gubernamentales para luchar contra la crisis alimentaria, entre ellas la creación de reservas estatales de importantes productos alimentarios, el aumento del apoyo estatal al sector agrícola y la formación de cinturones alimentarios alrededor de las ciudades más grandes del país, Kazajstán ha mantenido la seguridad alimentaria y ha mejorado las condiciones para la inversión en el sector agrícola, ya que pueden obtenerse cosechas aún mayores con un aumento de los recursos financieros.

19. Kazajstán y la FAO han firmado un memorando de cooperación para emprender proyectos conjuntos en el sector agrícola y promover el desarrollo del país a través del intercambio de información y conocimientos prácticos. Kazajstán concede una gran importancia a la cooperación con las Naciones Unidas para garantizar la seguridad alimentaria en el plano regional, y se abrirá una oficina regional de la FAO para Asia central en Astana. Durante muchos años, Kazajstán ha proporcionado asistencia alimentaria a países necesitados en forma de cereales y trigo. La oradora insta a las organizaciones internacionales a que canalicen fondos hacia la región a través de la nueva oficina regional de la FAO de conformidad con el reciente acuerdo del G-8 alcanzado en L'Aquila sobre la mejora de la seguridad alimentaria mundial. Los esfuerzos internacionales conjuntos deben incluir la creación de una base de datos común sobre la producción y el consumo de alimentos a nivel mundial, la coordinación de la investigación científica y la mejora de la logística alimentaria.

20. **La Sra. Pessôa** (Brasil) dice que, si bien en el informe del Secretario General se destacan acertadamente algunas características de la crisis alimentaria, como la persistencia del hambre y la malnutrición a pesar de haber alimentos suficientes, la volatilidad de los precios, la crónica inversión insuficiente en el sector agrícola de los países en desarrollo y el hecho de que las malas cosechas han afectado a la disponibilidad de alimentos, y hace referencia a las recomendaciones globales en materia de política del 17º período de sesiones de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible y las medidas mundiales, regionales y nacionales para responder a los desafíos en materia de seguridad alimentaria, no se mencionan importantes iniciativas en su región, como por ejemplo la iniciativa "Caribe sin Hambre 2025" y

el establecimiento de bancos de alimentos virtuales, o la valiosa labor realizada por el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial. En el análisis de los factores que contribuyeron al aumento repentino de los precios de los alimentos en 2008, en el informe no se hace referencia a las subvenciones agrícolas en los países ricos, que distorsionan los mercados alimentarios mundiales y frenan el desarrollo rural en los países en desarrollo, y tampoco se hace referencia al alto precio de los combustibles fósiles.

21. Aunque el informe se basa en los datos disponibles, en ocasiones utiliza proyecciones e hipótesis que no reflejan adecuadamente los desafíos a los que se enfrentan los países en desarrollo: por ejemplo, la afirmación de que el cambio climático podría conllevar conflictos debido a las escasas tierras y recursos hídricos se contradice con otro informe del Secretario General, en que se cita la conclusión de una investigación según la cual la escasez de agua y tierras sólo son factores mínimos para predecir un conflicto armado, mientras que la inestabilidad política y otros factores parecen ser más importantes. Tanto el cambio climático como la agricultura sostenible deben examinarse desde el punto de vista del desarrollo sostenible, y en los enfoques integrales de la seguridad alimentaria deben incluir la inversión para ampliar ámbitos como la creación de capacidad y la transferencia de tecnologías para la adaptabilidad a largo plazo.

22. **El Sr. Limeres** (Argentina) dice que el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial reformado será la principal plataforma internacional e intergubernamental para los esfuerzos encabezados por los países para eliminar el hambre y garantizar la seguridad alimentaria y la nutrición para todos. A través de un proceso de reformas transparente e incluyente, se ha acordado que las funciones del Comité serán dobles: coordinará las políticas en el plano mundial y apoyará y orientará a los países y las regiones, y asumirá progresivamente la responsabilidad de la coordinación en los planos nacional y regional, promoviendo la supervisión y la creación de un marco estratégico mundial para la seguridad alimentaria y la nutrición. Una importante función del Comité será establecer vínculos con los agentes y promover una mayor cooperación entre las organizaciones con sede en Roma (la FAO, el PMA y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA)) y otras organizaciones de las Naciones Unidas. El Comité reformado se adecuará más a las nuevas realidades del

sistema multilateral, fortaleciendo la gobernanza mundial y contribuyendo a una mejor coordinación de los esfuerzos en los planos nacional y regional para luchar contra el hambre.

23. **El Sr. Madani** (Afganistán) dice que su Gobierno agradece al sistema de las Naciones Unidas, y en particular al PMA y la FAO, el apoyo y la ayuda que siguen proporcionando al Afganistán y sus esfuerzos con respecto a la investigación y el desarrollo y la asistencia técnica para la agricultura y la seguridad alimentaria, y acoge con agrado la reciente iniciativa sobre la seguridad alimentaria mundial adoptada en L'Aquila.

24. El sector agrícola del Afganistán, que anteriormente era fuerte, ha sufrido mucho desde que los conflictos han asolado el país. La productividad ha disminuido, las infraestructuras han sido destruidas y las fluctuaciones de los precios, así como la sequía, han causado una escasez de alimentos. A pesar de que sólo el 12% del territorio es fértil para la agricultura, el 80% de la población vive en zonas rurales y depende de la agricultura de subsistencia; de hecho, la agricultura representa la mitad del PIB del país. Sin embargo, la guerra ha hecho que la mayoría de la población, en particular los agricultores, dependan de la asistencia internacional. Por ello, es fundamental continuar con la asistencia humanitaria y crear redes de seguridad alimentaria, reestructurando e invirtiendo al mismo tiempo en el sector agrícola. Debido a los conflictos y la sequía, la malnutrición es un problema cada vez mayor, y el logro del Objetivo de Desarrollo del Milenio 1 dependerá, por tanto, de que se hagan esfuerzos sustanciales, con el apoyo de la comunidad internacional, para reestructurar el sector agrícola. Los pequeños productores y las mujeres, que son los más vulnerables a la inestabilidad económica y política, deben estar en el centro de la política alimentaria y agrícola del Afganistán.

25. Se necesitan varias medidas clave para reconstruir el sector agrícola del Afganistán. Debe mejorarse la productividad utilizando prácticas sostenibles, entre ellas la conservación de los recursos hídricos, ya que la seguridad alimentaria sólo puede lograrse mediante un uso sostenible de los recursos naturales. Se necesita más investigación y financiación en el ámbito de los cultivos y variedades de semillas resistentes a la sequía, a fin de generar una resistencia al cambio climático y a las fluctuaciones de los precios. La infraestructura del Afganistán, incluidos los

sistemas de riego, debe reconstruirse con el apoyo de la comunidad internacional. Deben establecerse políticas para fijar los precios de los alimentos y deben crearse redes de seguridad para las épocas en las que los altos precios dan lugar a una escasez de alimentos, a fin de que los sectores más vulnerables de la sociedad no sufran los efectos de la inestabilidad de los mercados alimentarios y financieros.

26. La reconstrucción del Afganistán representa una oportunidad de restablecer la posición del país como productor agrícola autosuficiente y adaptar las prácticas agrícolas a los efectos del cambio climático y las condiciones económicas. El representante del Afganistán exhorta a la comunidad internacional a que continúe ayudando al país a superar los obstáculos que afronta en el esfuerzo por lograr la seguridad alimentaria.

27. **El Sr. Berguño** (Chile) dice que deben eliminarse todas las subvenciones que distorsionan el comercio internacional, y debe garantizarse a los países en desarrollo un mejor acceso a los mercados de productos. Esto ofrecerá un mayor poder adquisitivo a todos los Estados, las familias y las personas y un mejor acceso a los alimentos para todos. El orador insta a todos los Estados a que apoyen el acto de alto nivel en relación con las crisis alimentarias y económicas en los países después de un conflicto, que se celebrará el 29 de octubre de 2009 y será organizado conjuntamente por el Consejo Económico y Social, la Comisión de Consolidación de la Paz y el PMA.

28. **El Sr. Valero Briceño** (República Bolivariana de Venezuela) dice que, si bien su delegación reconoce la labor del Equipo de Tareas de Alto Nivel sobre la crisis mundial de la seguridad alimentaria y toma conocimiento de las recomendaciones presentadas en su marco de acción integral, así como la importante labor de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible, no está de acuerdo con todas las conclusiones contenidas en el informe del Secretario General sobre el desarrollo agrícola y la seguridad alimentaria (A/64/221).

29. No debería haber hambre en el mundo, ya que se producen suficientes alimentos para todos. Sin embargo, es probable que empeore todavía más la inseguridad alimentaria para los países en desarrollo en el futuro, debido a factores como la persistente desigualdad en la distribución de la riqueza mundial, la competencia desleal de las compañías multinacionales y el impacto cada vez mayor del cambio climático. En

el informe del Secretario General no se han mencionado estas preocupaciones.

30. El capitalismo ha transformado las maravillas de la naturaleza en meros productos económicos para explotarlos indefinidamente. Esta actitud ha conducido inexorablemente a la tragedia ambiental que actualmente se está produciendo. Sin embargo, la República Bolivariana de Venezuela ha desarrollado otro modelo para la producción agrícola, basado en una relación totalmente distinta con la naturaleza. Además, dado que el derecho a los alimentos está consagrado en la legislación venezolana, la seguridad alimentaria y la soberanía alimentaria son prioridades nacionales.

31. El desarrollo rural integral tiene una gran importancia. Por ello, el Gobierno de Venezuela está fortaleciendo la agricultura como un sector estratégico para el uso de la tierra y promoviendo la redistribución de los ingresos, entre otras medidas. El marcado éxito obtenido en diferentes ámbitos de la producción agrícola nacional está ayudando no sólo a aumentar los ingresos y el nivel de vida de los venezolanos, sino también a mejorar su esperanza de vida y su bienestar.

32. **El Sr. Traore** (Senegal) dice que, si bien la producción mundial de alimentos ha aumentado a un ritmo exponencial, el número de personas que sufren hambre no ha disminuido. Por primera vez en la historia de la humanidad, hay más de 1.000 millones de personas malnutridas en todo el mundo. Además, la prevalencia del hambre sobrepasa el 35% en 16 países de África, y 20 países africanos necesitan habitualmente ayuda externa para superar la inseguridad alimentaria.

33. La malnutrición es una grave amenaza para los esfuerzos que ya se están realizando para promover la paz, la estabilidad, los derechos humanos, la salud y el bienestar, incluso en el contexto de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. La delegación del Senegal está a favor, por tanto, de promover el sector agrícola ajustando la demanda, en particular entre los pequeños productores, desarrollar zonas rurales mediante incentivos adecuados y una inversión masiva, aumentar la disponibilidad de los alimentos y redoblar las capacidades para promover el desarrollo rural integral y garantizar el acceso inmediato a los alimentos para los grupos pobres y vulnerables en las zonas rurales y urbanas a través de medidas de protección social y redes de protección.

34. Sin embargo, ninguna de estas medidas será eficaz si los países desarrollados mantienen sus subvenciones agrícolas y sus políticas comerciales proteccionistas. Los compromisos internacionales de prestar asistencia oficial al desarrollo también deberán cumplirse a fin de reducir la pobreza.

35. Las políticas endógenas también son fundamentales a este respecto. Por su parte, el Senegal ha lanzado una importante iniciativa en favor de la agricultura, la alimentación y la abundancia, un programa agrícola integral que ya ha logrado una mayor autosuficiencia nacional en el arroz, principal alimento básico del Senegal, y un gran aumento en otras formas de producción.

36. La asistencia financiera, técnica y tecnológica internacional es fundamental para lograr el éxito continuado de estas iniciativas. A este respecto, la delegación del Senegal acoge con beneplácito el apoyo financiero proporcionado por la Millennium Challenge Corporation de los Estados Unidos e insta a otros donantes a seguir su ejemplo de asociación fructífera con el Senegal.

37. **El Arzobispo Migliore** (Observador de la Santa Sede) recuerda que en 2009 el número de personas malnutridas en todo el mundo ha aumentado por primera vez a más de 1.000 millones. Si bien en el mundo se producen suficientes alimentos para la comunidad mundial, los sistemas ineficaces y mal gestionados impiden que el suministro se adapte a la demanda. Está claro que deben adaptarse las políticas agrícolas para atender las necesidades de una población mundial cada vez mayor.

38. En África, actualmente sólo el 10% de los 400 millones de hectáreas de sabana entre el Senegal y Sudáfrica son productivas. La política de agricultura a pequeña y media escala adoptada en otras regiones del mundo en los últimos 20 años podría ayudar a aprovechar el pleno potencial agrícola de la sabana africana. Deben facilitarse estas iniciativas mediante una reforma agraria inmediata y la revisión de los sistemas nacionales de propiedad, entre otras políticas y medidas agrícolas destinadas a empoderar a los agricultores.

39. La crisis financiera actual ha demostrado que debe darse una mayor importancia a la función de la mano de obra y la producción que a la del capital, las transacciones financieras y la especulación. Los efectos desestabilizadores de esta última continúan causando

una gran incertidumbre e imprevisibilidad para los agricultores. También deben volver a examinarse las subvenciones que distorsionan el comercio y los mercados para asegurar que los agricultores de los países en desarrollo reciban una remuneración justa y puedan participar plenamente en los mercados nacionales y mundiales.

40. La ciencia y la tecnología, a pesar de ser necesarias para mejorar la agricultura, son insuficientes en sí mismas para lograr soluciones equilibradas a los problemas del desarrollo agrícola y la seguridad alimentaria. Por ello, se debe reflexionar seriamente para crear una nueva economía agrícola más atenta a las necesidades y las relaciones humanas, en la que los agricultores sean los verdaderos protagonistas.

41. *El Sr. Mohamed Cherif Diallo, (Guinea), Vicepresidente, asume la Presidencia.*

42. **La Sra. von Lilien-Waldau** (Observadora del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA)) dice que el mundo ha entrado en un nuevo período de inseguridad alimentaria mundial en el que los esfuerzos por luchar contra la pobreza y el hambre se están viendo menoscabados por la volatilidad de los precios de los alimentos, la desaceleración económica mundial y el efecto del cambio climático. Gran parte de los progresos realizados para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio ya se han invertido: 1.400 millones de personas siguen viviendo con menos de 1,25 dólares al día y el número de personas que pasan hambre en todo el mundo ha llegado a niveles históricos.

43. Si bien la actual recesión económica mundial es un elemento clave del gran aumento del hambre en el mundo, la falta de inversiones a largo plazo en la agricultura es la causa subyacente. La inestabilidad política reciente, causada por los altos precios de los alimentos, ha hecho que el mundo se dé cuenta de las consecuencias que tendría seguir desatendiendo la cuestión. Cada vez hay una mayor conciencia del hecho de que el desarrollo agrícola se convertirá en una cuestión cada vez más importante, dado que se prevé que la población mundial llegue a 9.100 millones en 2050.

44. Para abordar el problema de la inseguridad alimentaria mundial, se necesita un enfoque integral con medidas inmediatas y soluciones a largo plazo, como se señala en el marco de acción integral elaborado por el Equipo de Tareas de Alto Nivel sobre

la crisis mundial de la seguridad alimentaria. El marco integral vuelve a centrar la atención, acertadamente, en el papel que desempeñan los pequeños productores agrícolas y los productores de las zonas rurales pobres, en particular las mujeres, en la producción alimentaria mundial, la reducción de la pobreza y la gestión de los recursos naturales, y la necesidad de apoyar la producción agrícola a pequeña escala.

45. El FIDA acoge con beneplácito la movilización, ocurrida el último año, de la voluntad política para mejorar la seguridad alimentaria mundial, tal como demuestra el compromiso recientemente adquirido por el Grupo de los Ocho de invertir más de 20.000 millones de dólares en la agricultura en los próximos tres años, en el marco de una iniciativa para la seguridad alimentaria. El FIDA está dispuesto a contribuir a cualquier iniciativa para la seguridad alimentaria destinada a mejorar las vidas de los pobres de las zonas rurales.

46. En los últimos 30 años, el FIDA ha invertido 11.000 millones de dólares en créditos y subvenciones con interés bajo para promover el desarrollo agrícola y rural y la mejora de la seguridad alimentaria en los países en desarrollo, y tiene previsto aumentar estas subvenciones y créditos en un 50%, hasta los 3.000 millones, en los próximos tres años. El FIDA también está aprovechando su experiencia en materia de programas para aumentar su participación en el desarrollo de estrategias, planes y diseños de proyectos nacionales.

47. Ninguna entidad puede hacer frente por sí misma a los desafíos del hambre y la pobreza. Es fundamental establecer alianzas incluyentes y transparentes en todos los planos para la adopción de un enfoque coordinado e integral que pueda lograr el objetivo a largo plazo de la seguridad alimentaria para todos.

48. **El Sr. Mchumo** (Observador del Fondo Común para los Productos Básicos) recuerda que hay un estrecho vínculo entre el mandato del Fondo, que apoya el desarrollo socioeconómico de los países en desarrollo mediante la financiación de proyectos de desarrollo de productos básicos, y la cuestión del desarrollo agrícola y la seguridad alimentaria.

49. Aunque es importante atender las necesidades inmediatas de la población vulnerable en caso de escasez de alimentos, es igualmente necesario abordar las cuestiones estructurales que causan el problema a largo plazo de la inseguridad alimentaria, como las

limitaciones de la capacidad de suministro en las que trabajan los productores de productos básicos y la necesidad de un entorno favorable, incluido un sistema de comercio internacional equitativo, previsible y basado en normas.

50. La crisis alimentaria debe examinarse, por tanto, de manera integrada, global y a largo plazo, incorporando medios que permitan aumentar el rendimiento de la productividad y nuevos modos de apoyar el desarrollo del sector agrícola y el sector de los productos básicos. En ese contexto, el Fondo está ayudando a los pequeños productores a aumentar su productividad a través de proyectos estratégicos centrados en el arroz en determinados países de África y Centroamérica.

51. El Fondo tiene previsto seguir ampliando sus esfuerzos creando fondos fiduciarios para proyectos relacionados con la seguridad alimentaria con posibles países e instituciones donantes. Con este fin, se necesitan recursos adicionales para que las diversas instituciones y asociados para el desarrollo del Fondo puedan llevar a cabo medidas prácticas sobre el terreno para mejorar la seguridad alimentaria.

52. Por último, a pesar de acoger con beneplácito el establecimiento del Programa de desarrollo integral de la agricultura en África, el orador recalca que estas iniciativas deben ponerse en funcionamiento en cooperación con instituciones reconocidas y con experiencia que trabajen en los sectores de la alimentación, la agricultura y el desarrollo de los productos básicos. Por ello, deben indicarse posibles instituciones asociadas con experiencia práctica sobre la base de sus conocimientos especializados pertinentes.

53. **La Sra. Ratsifandrihamanana** (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación) señala que los ámbitos de acción prioritarios para la comunidad internacional en respuesta a la crisis alimentaria mundial ya han sido indicados en el marco general de acción. La comunidad internacional también es consciente de que, para alimentar a una población mundial que se prevé que llegará a 9.100 millones en 2050, la producción de alimentos deberá aumentar en un 70% y se necesitará una inversión anual neta de 83.000 millones de dólares en la agricultura. Por ello, la FAO continuará colaborando estrechamente con los gobiernos, los

organismos de las Naciones Unidas, la sociedad civil y el sector privado para hacer frente a estos desafíos.

54. Los acontecimientos de los últimos dos años han demostrado que la seguridad alimentaria es fundamental para la seguridad nacional: los marcados aumentos de los precios de los alimentos se han visto seguidos de revueltas e inestabilidad social en 22 países. Actualmente, hay 31 países con graves crisis alimentarias que necesitan asistencia de emergencia.

55. En este contexto, el Consejo de la FAO ha decidido organizar la Cumbre Mundial sobre Seguridad Alimentaria en noviembre de 2009 para atender desafíos fundamentales en materia de seguridad alimentaria. El documento final de la Cumbre debería complementar y fortalecer la reforma en curso de la Organización, ampliar la alianza mundial para la agricultura y la seguridad alimentaria, y mejorar la coherencia y la coordinación del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial de la FAO, que también está llevando a cabo una amplia reforma de su composición.

Se levanta la sesión a las 17.05 horas.